

GAZETA DE MADRID

DEL LUNES 1.º DE MAYO DE 1809.

SUECIA.

Estocolmo 20 de marzo.

Los partes del mayor general Doebeln anuncian la feliz llegada á Suecia del ejército de Aland con la mayor parte de sus almacenes y efectos. Este ejército se ha retirado batiéndose en muchos puntos con un enemigo infinitamente superior en número, y cuyas fuerzas reunidas en los Shereen de Finlandia y de Aland avanzaban ya por todas partes desde los días 14 y 15 del corriente contra las tropas suecas.

Una de las primeras providencias del duque regente fue despachar el día 13 un correo con una orden al comandante general para tratar un armisticio con el enemigo, y arreglar la retirada del ejército con las condiciones que se estipulasen en esta negociacion. En su consecuencia, el teniente coronel Lagerbring y el mayor Arfreson fueron enviados de parlamentarios al quartel general ruso para proponer un armisticio admisible por una y otra parte.

Luego que hubieron llegado se les preguntó si venian de parte del Rei Gustavo Adolfo, porque en este caso no podian ser admitidos. Pero habiendo respondido que los enviaba S. A. R. el príncipe regente, se les recibió con toda la consideracion y urbanidad posibles. Vieron cerca de Kumling la mayor parte de las fuerzas enemigas en número de 16000 hombres, con un tren considerable de artillería, á las órdenes de 14 generales.

El día 16 el mayor general de Doebeln fue en persona al quartel general ruso, acompañado del teniente coronel Lagerbring. Las condiciones que propuso el enemigo no podian ser admitidas de ningun modo por las tropas suecas; pero las negociaciones sirvieron á lo menos para ganar

algun tiempo; y esta ventaja, de la qual se aprovechó el comandante en jefe para reunir sus tropas, salvó el ejército. El 17 se reunieron todos los cuerpos cerca de Eckeroe, y efectuaron su retirada por mar con un frio excesivo y en medio de la nieve, que caía á grandes copos. Los efectos de los almacenes se repartieron antes entre la tropa: se destruyó el astillero de las lanchas cañoneras de Granbodarer, y se quemaron las de Degerbi y las empalizadas de Marsund. La artillería de tierra y de mar fue clavada y arrojada al agua; y se pudieron salvar las provisiones y efectos, como tambien los enfermos convalecientes. A los que fue preciso dexar allí, por no hallarse en disposicion de seguir el ejército, se les repartió los efectos de los almacenes, que era indispensable abandonar; y aun el general ruso se habia obligado por escrito á darles este destino. El mayor Engelbrechten ha quedado, segun se cree, en poder del enemigo, con una parte del batallon de Sudermania. Los rusos han cogido 2 obuses. Aunque hasta ahora no podemos saber á punto fijo toda nuestra pérdida, por no haberse recibido aun los partes de las diferentes brigadas; con todo conceptuamos que será de poca consideracion, y mucho menor de lo que se temia, atendida la importancia del objeto, que convenia asegurar, la grande superioridad del enemigo, y las dificultades de toda especie que hubo que vencer.

Asi pues la conservacion del ejército de Aland es uno de los primeros resultados felices de la mutacion de gobierno. Este ejército hubiera perecido infaliblemente, si S. A. R. no hubiera enviado con tanta oportunidad aquella orden; y la Suecia entera con su capital habria quedado expuesta á una invasion del enemigo. Pero ahora

tenemos fundadas esperanzas en que la retirada feliz de las tropas, el estado de defensa en que se mantienen, y las providencias enérgicas que se han tomado para procurarles pronto refuerzos, evitarán esta desgracia con el auxilio de la Providencia. El mayor general de Doebein está sumamente satisfecho de la buena conducta de los oficiales y soldados.

Del día 22. Ayer mañana ha llegado una relación del mayor general de Doebein, fecha del día 20, que contiene en sustancia lo siguiente:

El 19 los cosacos, los dragones y cazadores enemigos, al mando del general ruso Koulnef, atacaron é hicieron volver atrás á nuestros piquetes avanzados mas adelante de Grislehamm. Un instante despues el general de Doebein recibió una carta del general ruso de Knorring, en la que le decia: „Que convencido por las comunicaciones que se le habian hecho en nombre de S. A. R. el duque regente de que el gobierno sueco deseaba entablar negociaciones de paz, y sabiendo al mismo tiempo que los sentimientos del Emperador su Soberano eran conformes con esta buena disposicion; habia mandado en consecuencia suspender las hostilidades, y enviado al general Koulnef la orden de retirarse á Aland.”

El general Knorring dirigió al mismo tiempo una carta al general Bercléi de Tolli, que debia ir de Wasa á Umea, mandándole que se retirase al instante á las fronteras de Finlandia, en suposicion de que estuviese ya en marcha para Umea. Tambien informó el general Knorring que habia enviado igual orden á Wasa por Abo.

En la mañana del 20 el enemigo evacuó á Grislehamm, y dexó intactos los almacenes que habia allí. En el mismo dia el teniente coronel Lagerbring fue al cuartel general ruso para recibir pasaportes, con el objeto de ir adonde se halla al presente S. M. el Emperador de Rusia. El teniente general conde Gustavo Wachtmeister salió de aqui anteayer despues de medio dia para tomar el mando del cuerpo de tropas que hai reunido cerca de Grislehamm.

GRAN BRETAÑA.

Lóndres 1.º de abril.

Las cartas recibidas de rio Janeiro, de fe-

cha del 18 de diciembre, confirman lo que ya se ha dicho acerca de las desavenencias que hai entre la familia real de la corte del Brasil. La princesa quiso pasar á Montevideo á bordo de una fragata española, con el fin, segun se decia, de favorecer con su presencia el plan de apoderarse en su nombre de los establecimientos situados al norte del rio de la Plata. El príncipe regente consultó con sir Sidnei Smith sobre el viaje proyectado por la princesa, y le dixo que le declarase francamente su parecer sobre este asunto. El almirante ingles se opuso fuertemente, manifestando que era peligroso emprender en las circunstancias actuales cosa alguna que pudiese dar recelos ó sospechas á los españoles. Con esto el príncipe regente mandó suspender el viage de su esposa, la qual desde entonces se indispuso con sir Sidnei Smith, y este no se presentó en su corte hasta el dia del cumpleaños de la princesa, en cuya ocasion fue condecorado con la gran cruz de la orden de la Torre de la Espada, que acaba de crearse. Lord Stranford fue condecorado con las mismas insignias; y todos los capitanes de la escuadra fueron nombrados comendadores de dicha orden, y caballeros de la misma todos los primeros tenientes.

El modo extraño con que los ingleses hacen su comercio en la parte de la isla de santo Domingo, gobernada por Cristóbal, merece que se haga una descripción de él, y es como sigue:

Quando llega un buque á los puertos de la dominacion de Cristóbal, el capitan ó el sobrecargo tienen que ir en persona, escoltados por un oficial, al parage donde se encuentra este general, por distante que esté, para presentarle la factura del cargamento. Cristóbal señala entonces los artículos que quiere tomar para su uso propio ó para el del gobierno; fixa el precio en lo que se le antoja, y los paga en café de 23 á 25 sueldos la libra. Hecha esta separacion, el capitan ó el sobrecargo pueden ya vender en los almacenes el resto del cargamento. Es inútil hacer representacion ninguna contra las condiciones que establece Cristóbal por mas disparatadas é injustas que sean; y el oponer la mas mínima resistencia á darle los artículos que pide seria exponerse á una desgracia, de que tampoco estaria libre qualquiera otra persona que

comprase los géneros antes de hacer él la elección: y así ninguno en el Cabo se atreve á poner precio á las mercaderías, porque todos estan firmemente persuadidos que serian irremisiblemente castigados con pena de muerte si osasen comprar algo antes que el general. El café que este obliga á tomar en cambio, y á pagarle á 23 ó 25 sueldos la libra, se podria comprar en el Cabo á 10 sueldos.

Sir David Dundas ha sido al fin nombrado comandante en jefe de todas las fuerzas de tierra de S. M. en la gran Bretaña y en Irlanda. El duque de Yorck, que obtenia antes este empleo, ha perdido con la dimision de él una renta anual de 60 libras esterlinas.

Una de nuestras gazetas ministeriales ha asegurado positivamente que los gobiernos ingles y americano no se han convenido, como se habia creido, en ciertas condiciones, cuyo resultado seria levantar el embargo en los Estados-Unidos. „Los ministros de S. M., dice la gazeta, han considerado siempre el embargo como una providencia municipal, que el gobierno americano tenia derecho á adoptar sin la intervencion de potencia alguna extranjera. Si el congreso juzga por conveniente el suspender esta providencia, será porque piense que de hacerlo así resultarán algunas ventajas al interes de su pais; pero no porque le haya hecho la Inglaterra ninguna promesa formal ó implícita de revocar las órdenes del consejo en lo concerniente á los Estados Unidos.”

Si este diario expresa el verdadero modo de pensar de nuestros ministros, podemos estar seguros de que la guerra de la gran Bretaña con los americanos es inevitable.

SUIZA.

Friburgo 7 de abril.

La dieta extraordinaria, convocada en esta ciudad por S. E. el landamman de la Suiza, principió sus sesiones el 30 de marzo anterior. El landamman expuso en un discurso las razones que le habian movido á convocar los representantes de todos los cantones, y reduxo á 6 puntos principales los objetos sobre que habia de deliberarse. En seguida se nombraron varias comisiones para que informasen á la dieta sobre los ca-

pítulos propuestos, las cuales presentaron sus informes respectivos en la sesion del 2 de abril; y la dieta adoptó el parecer de los comisionados, con lo que el dia 5 se disolvió la dieta, y los representantes se retiraron á sus cantones.

El landamman ha dirigido una circular á todos los cantones, exhortándoles á que quanto antes recluten la gente necesaria para el reemplazo de los regimientos suizos que estan al servicio de Francia.

Arau 7 de abril.

Parece que el gran duque de Baden ha aceptado el *ultimatum* propuesto por esta regencia para allanar las diferencias suscitadas con motivo de las pretensiones de S. A. R. sobre el Fricktal. Dicho *ultimatum* consiste en la oferta de una suma de 100 florines, y de otra cantidad de vena de hierro del valor de 100 florines.

PRINCIPADO DE LUCA.

Luca 30 de marzo.

S. A. I. la gran duquesa de Toscana recibió el dia 26 á la diputacion que va á Paris, con el encargo de ofrecer á los pies del trono de S. M. el respetuoso homenaje y el reconocimiento del pueblo toscano, por el beneficio de la creacion del gran ducado, y por el nombramiento de S. A. I. para el gobierno general de los 3 departamentos.

Las diputacion es de las prefecturas del Arno, del Ombrone, del Mediterráneo, las de las ciudades y de las autoridades civiles, en número de 150 personas, fueron presentadas ayer á S. A. I. para ofrecerla su homenaje y felicitaciones. Entre los diputados se hallaban el obispo de Liorna, los canónigos de la catedral de Florencia, los caballeros de S. Estéban, y otros muchos personages de distincion.

REINO DE ITALIA.

Ancona 30 de marzo.

Ha causado el mayor júbilo á los habitantes de esta ciudad el ver entrar en el puerto la polacra *Spiritione*, cogida á los ingleses por el corsario frances el Gober-

nador general Lemarrois, armado por Mr. Passano. Dicha polacra habia sido apresada hace 2 meses por la fragata inglesa *An-fion*, y armada inmediatamente en corso. Durante su crucero ha hecho muchas presas, y habiéndola encontrado el citado corsario el dia 6 de este mes, trabó con ella un combate mui vivo, y la obligó á arriar bandera, y tambien á otro buque cargado de cáñamo, que conducia á Malta.

El mismo armador Mr. Passano habia despachado con víveres para Corfú la embarcacion llamada *Afortunada*, al mando del capitan Rencovich. Este buque fue apresado por los ingleses á la altura de Fano; sacaron de él los víveres; le cargaron de sacas de algodón, y enviaron á su bordo un guardia marina y 2 marineros para que la condujesen á Malta. Pero habiendo perdido su rumbo, el guardia-marina pidió al capitan Rencovich que se encargase del mando, y llevase el buque á un puerto cercano, donde habia 2 fragatas inglesas. El capitan se dirigió hácia la isla de Zante, donde arribó felizmente, quedando prisioneros de guerra los ingleses que iban á bordo.

ESPAÑA.

Madrid 1.º de mayo.

Ayer tuvieron el honor de ser presentadas á S. M. las diputaciones de las villas de Berlanga de Duero, Miguel-Turra, Malagon, Villanueva de los Infantes, Puertollano, Guadalupe, Pozuelo de Calatrava y Herencia, y las de varias comunidades religiosas y cuerpos eclesiásticos, las quales, despues de presentar á S. M. las actas del juramento de fidelidad y obediencia prestado por los pueblos y cuerpos que representaban, expresaron en enérgicos discursos los sentimientos de amor y lealtad de que estan penetrados los habitantes de sus respectivas provincias. El REI escuchó

á todas con la benignidad que le es propia; y despues de manifestarles su gratitud en los términos mas lisonjeros, les hizo un largo y elocuente razonamiento, dirigido á disipar las ilusiones con que todavía alimentan sus quiméricas esperanzas los enemigos de la paz. Les hizo ver quan grandes son los medios que la Providencia, que le ha colocado sobre el trono de España, ha puesto en sus manos para conservarlo en él; quan seguro es el triunfo de sus armas, y quan inútiles los esfuerzos de los que aun se obstinan en sostener una guerra tan ruinosa para la nacion: les hizo palpables las miras de interes personal que mueven á los gefes de la insurreccion; recordando á los diputados que esos mismos grandes, que hoi combaten con tanta obstinacion por sostener sus odiosos privilegios, y hacen derramar la sangre de los pueblos para mantenerlos perpetuamente baxo el yugo opresor de la feudalidad, fueron los primeros á aplaudir el escandaloso abuso, que baxo el último reinado se hacia de la confianza del Soberano; y concluyó inculcándoles con vehemente energía que la guerra que los enemigos de la Europa y las pasiones de algunos individuos han logrado encender en España, á nadie es realmente funesta sino á la nacion misma, pues haciéndose dentro de su seno, sus campos, sus pueblos, sus ciudades son las que padecen, sus tesoros son los que se agotan, y sus hijos son los que á millares pierden sus vidas en los campos de batalla. A estas reflexiones añadió S. M. otras muchas no menos oportunas para desengañar á los que puedan estar alucinados todavía; manifestando que si desea y propone la paz, no es porque le merezcan atencion alguna los impotentes esfuerzos de la insurreccion, sino porque mirando como á hijos á todos los españoles, le es doloroso ver que se sacrifican sin objeto y sin utilidad.